

REGNASCO, María Josefina
Iniversidad Abierta Iberoamericana- Bs.As.

La cultura del nanosegundo

La idea de acelerar y comprimir el tiempo se imprimó fuertemente en la civilización occidental y se difundió por el mundo. Comenzó con la aceleración de los tiempos de la fábrica, a partir de la automatización de la producción, la división del trabajo y la línea de montaje. Luego se aceleraron los ritmos del trabajo humano para adecuarlos al ritmo de las máquinas. Continuó con la frenética eliminación de los tiempos muertos, la robotización y la informatización de los procesos de producción. Y culminó con la aceleración de los procesos de crecimiento naturales de plantas y animales, con los procesos de la biotecnología.

La unidad temporal de la computadora, el nanosegundo, puede pensarse teóricamente, pero resulta imposible de percibir conscientemente. El ritmo electrónico representa la abstracción final del tiempo y su separación completa de la experiencia humana. Su réplica psicológica es el efecto de transitoriedad y desorientación. A su vez, la idea de proyectualidad histórica se disuelve frente a la rapidez de los acontecimientos.

Al carecer de proyecto, al no producir más que decisiones sin reflexión y sin marco conceptual, la globalización informatizada navega a la deriva.

Recuperar los ritmos naturales, el tiempo vivido, no dejarnos arrastrar por la desmesura y la aceleración, debe convertirse en una verdadera estrategia de supervivencia de la humanidad